

El movimiento obrero en Colombia (1925)

Informe del grupo *Antorcha Libertaria* de Bogotá,
al comité administrativo de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT),
sobre el estado del movimiento obrero en Colombia.

LA REVISTA INTERNACIONAL ANARQUISTA, número 6, 15 abril 1925

Año Primero — No 6

15 ABRIL 1925

La Revista Internacional Anarquista

REVISTA MENSUAL POLIGLOTA

Redacción y Administración : LIBRERIA INTERNACIONAL, 14, Rue Petit, Paris (19^e)

SUMARIO : Nuestra encuesta mundial sobre la labor inmediata y futura del Anarquismo (*conclusión*), Sebastián FAURE. — Mosaico, H. NOJA RUIZ. — El eclipse de la cordialidad, E. C. C. — Al salir del bosque, E. ARMAND. — La Asociación Internacional de los Trabajadores : su historia, sus ideas, su porvenir. El congreso de Amsterdam, marzo de 1925, D. ABAD DE SANTILLAN. — La Internacional fascista, Ettore SOTTOVIA. — A través de los libros, V. O. F. — Crónica Internacional ; El movimiento anarquista en Alemania, Hugo TRUHE. — Bibliografía del movimiento anarquista alemán, H. T. — El movimiento obrero en Colombia, Grupo « ANTORCHA LIBERTARIA ». — Aclaración, Luis FABBRI.

El movimiento obrero en Colombia

Informe del grupo *Antorcha Libertaria* de Bogotá al Comité administrativo de la Asociación Internacional de los Trabajadores sobre el estado del movimiento obrero en Colombia.

Origen de las actividades. — Hasta el año 1924 en Colombia era casi completamente desconocido el movimiento de sindicalización obrera, y se habían limitado algunos pequeños núcleos en distintos puntos de la república y especialmente en la capital a agruparse en sociedades cuya función única era la mutualista. En 1923 se iniciaron algunos esfuerzos destinados a obtener la gremialización, pero fracasaron en su mayor parte debido a la ignorancia en que los gobiernos han mantenido sistemáticamente a la clase trabajadora. Al finalizar el año un grupo, el más consciente de la capital, lanzó la idea de reunir un congreso nacional

Origen de las actividades

Hasta el año 1924 en Colombia era casi completamente desconocido el movimiento de sindicalización obrera, y se habían limitado algunos pequeños núcleos en distintos puntos de la república y especialmente en la capital a agruparse en sociedades cuya función única era la mutualista. En 1923 se iniciaron algunos esfuerzos destinados a obtener la gremialización, pero fracasaron en su mayor parte debido a la ignorancia en que los gobiernos han mantenido sistemáticamente a la clase trabajadora. Al finalizar el año un grupo, el más consciente de la capital, lanzó la idea de reunir un congreso nacional

obrero con la intención laudable de unificar la acción del proletariado y proveer a la manera de organizarlo nacionalmente. La idea fué acogida con entusiasmo por los obreros que en las sociedades ya mencionadas se hallaban agrupados y por algunos núcleos muy pequeños de denominación socialista, que entienden la doctrina como política de los obreros.

El 1 de mayo de 1924 se instaló en Bogotá el congreso que se llamó obrero y en el cual predominaron los elementos enviados por los partidos políticos para entorpecer la acción de los que iban animados de buena voluntad. Así, pues, las labores de ese congreso - que se colocó bajo la protección del gobierno, 'que le facilitó local para sesionar y el Coliseo nacional para instalarse, acto al cual asistió el presidente de la república en medio de un aparato militarista - se distinguieron por su esterilidad e ineficacia. Después de quince días de sesiones en las cuales se aprobaron saludos a los hombres de gobierno y a los prelados católicos, en tanto que para el proletariado universal no se tuvo esa atención, se disolvió dejando un plan absurdo de organización, y una junta, que bautizó con el nombre de Federación, encargada de cumplir aquel plan.

La Federación Obrera Colombiana.

En desarrollo del plan que lo dejó el congreso, y algunos meses más tarde de haberse clausurado éste, en hora desgraciada para el obrerismo, · inicio sus labores esa corporación, encontrando ya fundadas numerosas organizaciones sindicales, especialmente en Bogotá, donde el entusiasmo vigilante del escaso número de convencidos la había fundado, no de acuerdo con el plan del congreso, sino más bien como una reacción contra las labores de éste. Funcionaba por entonces una corporación en la capital de la república que se llamaba Directorio general obrero, en la cual tenían representación a razón de dos miembros por cada una de las sociedades de mutuo auxilio y en la cual tuvieron también cabida las organizaciones sindicales, con cuyos representantes se distinguió un poco la corporación mencionada, trabajando con algunas actividades en la defensa de los obreros que eran atropellados por el Estado o por el elemento patronal. Cuando la FOC inicio sus tareas disolvió la única entidad donde tenían representación los trabajadores que de alguna manera querían defenderse, aunque carecían de orientación y se ceñían con demasiada humildad a lo que las leyes disponen. Después de disuelto el directorio central obrero, la FOC se proclamó autoridad suprema del obrerismo colombiano, restringiendo su radio de acción a la capital donde fundo algunos sindicatos, pero dándoles como presidentes a los capataces de las respectivas fábricas, los que tenían muy poco interés en que los obreros protestaran contra los abusos que cometían con ellos esos mismos capataces ; como se comprenderá, ese estado de cosas a que la Federación había conducido a los obreros que de buena voluntad querían organizarse, neutralizaba de hecho toda acción que el sindicato quisieron emprender.

Acción de la FOC

Al finalizar el mes de octubre último se presentó a uno de los sindicatos organizados un conflicto con los patronos y solicito el apoyo de la FOC. Pasaron varias semanas esperando los obreros el resultado de las gestiones hechas por la entidad a la cual habían encomendado el arreglo del conflicto y esa corporación haciendo gala de su incapacidad, inició negociaciones con la empresa, llegando en su traición hasta enviar a los Patronos, por conducto del presidente de la FOC, una nota en que les ofrecía todo su concurso en contra del sindicato, dando todo eso por resultado que días después de solucionado dicho conflicto, mediante la solidaridad de los sindicatos hasta entonces organizados, los patronos, pasando por sobre el Pacto firmado, principiaron a despachar a los obreros poco a poco hasta que acabaron con el sindicato de electricistas que fue el del conflicto. Esto, mediante el apoyo indirecto de la FOC y de una ley dictada por el gobierno reglamentando las huelgas, ley que se hizo precisamente para acabar con éstas.

Cuando el .gobierno italiano dispuso enviarnos la nave *Italia* por toda América con fines de propaganda fascista, propaganda que a nadie que tuviera mediano criterio podía escapársele, la FOC aprobó una proposición de saludo a su tripulación y al gobierno italiano por tan digno acontecimiento.

Al ser electo para presidente de México el general Calles, le fue enviado por esta misma corporación un efusivo saludo en el que se lo consideraba como al portaestandarte de las ideas salvadoras del pueblo. A Gompers se le saludaba mas tarde por esa misma entidad en condiciones análogas con motive de la última reunión del congreso panamericano del trabajo en México.

Unión Sindical Colombiana.

En vista del fracaso y de los absurdos cometidos por la FOC todo lo cual iba en contra de las organizaciones, el grupo *Antorcha Libertaria* lanzó la idea de fundar la USC, idea que tuvo buena acogida no solo entre los sindicatos de la capital, sino también entre muchas organizaciones de los departamentos, y, en consecuencia, se iniciaron labores reuniendo en una sola asamblea a trece de los sindicatos que funcionan en la ciudad,-- asamblea en la que se eligió la Comisión que debía elaborar la plataforma que hoy nos permitimos incluirles. Elaborada ésta, se sometió a la aprobación de las directivas de tales sindicatos, siendo aprobada con muy pocas observaciones, las que en ningún caso se refirieron a puntos doctrinarios. Los sindicatos de que ya hablamos, y los cuales apoyan la USC, son por ahora los siguientes : Sindicato de tranviarios, Sindicato central obrero, Sindicato de voceadores de la prensa, Sindicato de la industria de cervezas, Sindicato de panaderos, Sindicato de electricistas (reorganizado), Sindicato de la fábrica de paños Colombia, Sindicato de tipógrafos, Sindicato de ferroviarios del sur, Sindicato de la industria de fósforos, Sindicato de artesanos manuales y proletarios, Sindicato de obreros productores de cemento y el grupo *Antorcha Libertaria*.

Estado actual del movimiento.

Este principia a desarrollarse con muy buenas perspectivas, aun cuando habrá que laborar con una suma inteligencia a fin de conseguir, principalmente, que las organizaciones, de acuerdo con la plataforma, se declaren genuinamente revolucionarias. Esto porque en la actualidad se hallan imbuidas de prejuicios de los que habrá que despojarlas. Pero; no se conseguirá sino mediante propaganda constante y doctrinaria entre los miembros que componen hoy las organizaciones, porque en su gran mayoría, debido al estado de ignorancia en que los han mantenido los gobiernos en contubernio con la burguesía, hay muchos inconscientes. En resumen: nuestra labor debe ser principalmente

educadora. Hasta en la actualidad los sindicatos tienen, en su mayoría estatutos que están muy lejos de ser los que necesitan todas las agrupaciones de resistencia, y a las que en verdad se les pueda dar el nombre de libertarias ; pero, mediante los esfuerzos de un núcleo de doctrinarios que ya es numeroso, esperamos encaminarlos hacia su verdadera liberación. En el mes de enero se propuso el núcleo de que hablamos, alejar a los obreros de las urnas, y lo consiguió en condiciones muy satisfactorias para quienes estamos convencidos de que el parlamentarismo es una de las rémoras del obrerismo revolucionario. Para obtener tal resultado fue necesaria una verdadera agitación dentro de las organizaciones y fuera de ellas por medio de conferencias públicas, hojas volantes y carteles murales. Esto que por primera vez se hizo en Bogotá y en casi todas las partes del país, y que bien pudiera llamarse el primer triunfo de las ideas revolucionarias en Colombia, ha hecho que la burguesía declare la guerra por todos los medios a los sindicatos, guerra que ha dado por resultado el afianzamiento de la rebeldía por parte de quienes ya estamos convencidos y la conquista definitiva de aquellos que hasta entonces se habían manifestado tibios. Para que os deis cuenta de cual fue esa labor, nos permitimos enviarlos un periódico burgués que se ocupa en su editorial, en su edición del 31 de enero, víspera de las elecciones, del asunto. Todo eso les dará idea de que aquí, en primer lugar, se necesita propaganda intensa.

La USC se propone organizar sindicatos libertarios en todo el país, tan pronto se capacite financieramente, contando para el efecto con las cuotas que suministraran los sindicatos hasta ahora establecidos, y a los que se refiere la plataforma. Cuando esta labor esté bien adelantada, principiaremos una agitación general, a fin de obtener mejoras que entusiasmen a los obreros, y que les haga cada día la vida más aceptable, mientras se llega al momento de la revolución. Aparte de esto, intensificaremos la acción en todo aquello que redunde en provecho positivo para nuestras ideas.

Grupos ideológicos

Hasta hace poco no habían surgido, pero hoy ya funcionan tres con el nuestro: *Tierra y Libertad*, de Barranquilla; *Grupo Libertario*, de Santa Marta, y el nuestro. Parece que el de Barranquilla ha sufrido últimamente algún contratiempo, y quizás, por tal causa han venido a menos sus actividades.

Perspectivas

Vemos que la FOC no se da por vencida e intenta resurgir, y para el efecto proyecta convocar un segundo congreso obrero, seguramente para hacer bochín y sustraernos elementos. Pero nosotros pensamos trabajar por todos los medios a nuestro alcance para que no consigan tal reunión, haciendo que los obreros organizados no envíen delegados a tal congreso, lo que esperamos conseguir mediante un poco de actividad. También hemos pensado reunir tan pronto como nos sea posible el primer congreso sindical, del que esperamos buenos resultados.

Tendencias.

Aquí, hoy por hoy, el movimiento obrero se divide en sindicalistas amarillos, sindicalistas libertarios, comunistas y socialistas. Estos últimos no tienen ya partidarios. Los comunistas trabajan por atraer al proletariado, y al efecto hacen campaña de manera reservada desde que iniciaron esa tendencia Luis Tejada y un ruso de apellido Savinsky, dizque porque así les dará mejores resultados. En todo caso, en nuestro concepto, están mal orientados. Nosotros vemos que el sindicalismo revolucionario gana terreno y que podremos laborar con ventaja, porque a los obreros nuestros les suena mejor el nombre de sindicato, por supuesto, sin comprender, a causa de su inconsciencia, el verdadero significado, pero nosotros nos encargaremos de abrir sus ojos a medida que se eduquen y se convenzan. Según hemos podido observar buscan el medio de dividirnos a los organizados para conseguir elementos, y para el efecto no omiten medios; parece que desea emplear los mismos métodos que en la Argentina, pero esto nos servirá de lección y de consiguiente ya estamos prevenidos.

Los burgueses al ver que los obreros se les escapan, para seguir su explotación, han resuelto fundar un partido que se llamara Social-demócrata creyendo que nos atraerá el nombre y que volveremos a caer en sus garras. Contra estos también hemos tomado medidas.

Tenemos nosotros, a la vez, el proyecto de organizar en todo el país grupos de convencidos, entusiastas y doctrinarios que se llamaran “Vanguardia obrera”. Esto para que la agitación y propaganda sea más intensa y por consiguiente los resultados más satisfactorios.

Haciendo voto por nuestra pronta liberación mundial, esperamos que aceptéis, nuestros saludos fraternales y revolucionarios.

Por el grupo *Antorcha Libertaria*:

Carlos F. LEON.